

## ***Empleos verdes contra el despoblamiento***

Secretaria de Salud Laboral, Medio Ambiente  
y Cooperación de UGT-PV

**Es necesario reivindicar compensación económica por los servicios ambientales prestados por los entornos rurales al conjunto de la sociedad y generar un sector de ocupación verde sostenible.**

**El Pacto Verde Europeo se basa en tres pilares: La Estrategia Europea de Biodiversidad; La economía circular y el residuo cero; Y las oportunidades de creación de empleo en el sector de las energías renovables.**

**El acuerdo de Mesa de Diálogo Social establece la hoja de ruta para la recuperación económica y social de la Comunitat Valenciana un marco de sostenibilidad ambiental y de calidad en el empleo.**

Nadie discute que nuestro medio rural necesita como palanca de revitalización, ofrecer oportunidades laborales para asentar a la población, ya que, sin trabajo, no hay futuro. Pero es importante analizar cuáles son los recursos naturales endógenos de los municipios valencianos en riesgo de despoblación, para poder planificar proyectos de desarrollo que permitan la creación de empleo sostenible y de futuro. Así, la reciente aprobación del Pacto Verde Europeo para la reactivación de la economía, a debe ser nuestro referente para transformar los retos climáticos y medioambientales en oportunidades para la creación de empleo verde y lograr una transición justa e integradora para todos.

Partiendo de esta premisa, la primera consideración que nos surge es que estamos hablando de municipios de carácter eminentemente forestal, es decir, la mayor superficie de su suelo (en muchos casos en torno al 80-90%) está clasificado como forestal por estar cubierto por vegetación natural, sea arbolada o no. ¿Esto quiere decir que el sector forestal podría ser el pilar para el impulso del empleo verde? La realidad en nuestra Comunitat es que la contribución del sector forestal al PIB valenciano sólo es del 0'03% según datos del PATFOR<sup>1</sup>, y casi un 80% de las subastas de madera en las montañas de utilidad pública que cada año ofrece la Generalitat quedan desiertas. La vegetación forestal valenciana tiene las características propias del bioclima mediterráneo seco, lo que supone producciones de biomasa muy modestas que no permiten competir con zonas altamente productivas como los bosques templados atlánticos o centro-europeos. Esto, acompañado del relieve abrupto de nuestras montañas y la abundancia de afloramientos rocosos que dificultan la mecanización, hace que los aprovechamientos forestales tengan muy bajo valor comercial, salvo en puntos muy concretos del interior de la provincia de Castellón, con lo que la gestión

---

<sup>1</sup>PATFOR Plan de acción territorial forestal de la Comunitat Valenciana

del bosque valenciano resulta económicamente deficitaria, tanto para los propietarios privados como para la administración.

¿Entonces, cómo podemos generar empleo en base al suelo forestal? Vista la situación no nos queda otro remedio que orientarnos hacia los otros servicios ecosistémicos que nos proporcionan los bosques valencianos, que son principalmente la mitigación del cambio climático y la preservación de la biodiversidad.

### **Pacto Verde Europeo**

Desde la Unión Europea nos han dado alguna pista de por dónde se van a mover las futuras inversiones en base al Pacto Verde Europeo, ya que, según uno de sus pilares fundamentales, la **Estrategia Europea de Biodiversidad**, se estima que las necesidades para gestionar la red de protección de la biodiversidad Natura 2000 deben generar hasta 500.000 puestos de trabajo en la UE, que serán sin duda empleos verdes sostenibles. Evidentemente, son las instituciones públicas de mayor rango las que deben de liderar el proceso, preparándose para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la financiación europea pero también para generar nuestros propios mecanismos de movilización de recursos económicos. Estamos hablando de los “mecanismos de pago por servicios ambientales”, que se basan en promover la compensación por emisiones de CO<sub>2</sub> con incentivos económicos a su absorción por la masa forestal.

Precisamente en estos momentos la Generalitat Valenciana está trabajando en el anteproyecto de Ley Valenciana de Cambio Climático, en el que ya se ponen sobre la mesa estas cuestiones mediante la creación de un Fondo para la Transición Ecológica, cuyo objetivo es gestionar financiación específica para la ejecución de políticas y acciones de mitigación y adaptación al cambio climático. Entre las actuaciones que se pretenden impulsar se encuentran la conservación de la biodiversidad y la gestión forestal sostenible, que deberán ocupar abundante mano de obra en trabajos, de diverso grado de especialización, para el incremento de la estabilidad y la resiliencia de las cubiertas vegetales ante los efectos del cambio climático, el manejo y conservación de la biodiversidad, el fomento de la conectividad biológica y territorial y la gestión de mosaicos agroforestales para prevenir grandes incendios forestales. Es el momento de que las áreas despobladas de nuestras montañas aprovechen la oportunidad de reivindicar la compensación económica por los servicios ambientales que prestan al conjunto de la sociedad y así generar un sector de ocupación verde sostenible arraigada al territorio.

Y, por supuesto, una buena gestión de nuestras formaciones boscosas y de la biodiversidad va a generar mayor atractivo a la hora de implementar economía basada en el turismo sostenible. El paisaje y la observación de especies emblemáticas sigue teniendo amplias posibilidades de aprovechamiento, como por ejemplo se está demostrando en los pueblos del Maestrat donde recientemente se ha reintroducido el quebrantahuesos. Esto, unido al patrimonio cultural y ligado a actividades saludables como el turismo activo y el deporte (más de 550 eventos deportivos se autorizan al año en nuestras montañas) y al incremento por la pandemia del COVID19 de la tendencia a buscar destinos turísticos en contacto con la naturaleza, abre aún más las expectativas del sector. Es importante generar seguridad jurídica a la hora de

implementar actividades que sean compatibles con la conservación de los servicios ambientales que hemos comentado, por lo que la normativa debe ser muy clara a la hora de especificar las compatibilidades de uso.

Por otra parte, el Pacto Verde Europeo se apoya también sobre la pata de **la economía circular y el residuo cero**. El desarrollo de la bioeconomía (basada en productos de origen biológico), no puede sostenerse como ya hemos comentado en el aprovechamiento maderable o de biomasa directa de nuestros bosques, pero los restos generados en una gestión sostenible de la vegetación forestal se pueden sumar a la producción de las podas y restos agrarios, consiguiendo un volumen más aprovechable. Estudios recientes corroboran que la producción potencial de biomasa de las zonas agrícolas valencianas es siete veces más grande que la originada en los terrenos forestales. Aprovechar conjuntamente ambos recursos para generar biocombustible térmico de uso local puede representar una oportunidad de generación de empleo verde que cuenta ya con experiencias reales en municipios como Serra, Bocairent, Alzira... La gestión de otros restos y subproductos orgánicos ya sea de la basura doméstica como de la industria agroalimentaria abre una posibilidad de ocupación en el sector de la biotecnología que puede generar empleo en nuestros municipios de interior, pasando de ser el vertedero de las áreas urbanas a la punta de lanza de la bioeconomía circular. Un ejemplo lo tenemos en comarcas como la del Valle de Ayora, con una planta pionera para tratar biorresiduos y generar compost de alta calidad.

Y nos hemos dejado para el final las **oportunidades de creación de empleo en el sector de las energías renovables**, tercera pata del Pacto Verde Europeo. En el caso de la eólica, por ejemplo, nuestros pueblos de interior ya conocen los beneficios que aporta estar situados en un área con potencialidad para el desarrollo de parques industriales de generación de energía. Pero lo más novedoso se encuentra en la oportunidad de contribuir a la verdadera revolución energética que supone la generación eléctrica distribuida a partir de renovables, en la que la solar adquiere el mayor protagonismo. El modelo de comunidades energéticas ciudadanas empodera además a los consumidores que pasan a ser *prosumidores*, y los ayuntamientos adquieren un papel relevante a la hora de gestionar el recurso. En la Comunitat Valenciana tenemos un ejemplo pionero en este modelo democrático de gestión de la energía que es Crevillent, pero también hay otros municipios más pequeños que se han lanzado a sacar partido de su potencialidad como es el de Aras de los Olmos, que ha desarrollado un plan especial para el aprovechamiento integral de las energías renovables en su territorio.

En esa línea UGT-PV apuesta por la creación de empleo verde, estable y de calidad; y para entendemos que se requiere de un apoyo tecnológico y científico que debería ser prestado por entidades valencianas referentes en los distintos sectores como el CEAM<sup>2</sup>, el CIEF<sup>3</sup>, la Agencia AVI<sup>4</sup>, los institutos tecnológicos de la red REDIT<sup>5</sup>, las universidades y sus parques científicos, etc. Propiciando así la transferencia de conocimientos hacia el mundo laboral para crear entornos favorables para la atracción

---

<sup>2</sup>CEAM Fundación Centro de estudios Ambientales del Mediterráneo

<sup>3</sup>CIEF Centro de Investigación Forestal de la Generalitat Valenciana

<sup>4</sup>La Agencia Valenciana de la Innovación (AVI)

<sup>5</sup>REDIT. Red de Institutos Tecnológicos de la Comunitat Valenciana.

de inversiones sostenibles, que en gran medida deberán tener como motor la financiación pública en base al desarrollo de las políticas verdes que nos viene marcando la Unión Europea.

Así lo expresa, además, el acuerdo de Mesa de Diálogo Social suscrito el pasado 22 de julio entre el Consell y los agentes económicos y sociales más representativos, donde se establece la hoja de ruta para la recuperación económica y social de la Comunitat Valenciana a corto, medio y largo plazo en un marco de sostenibilidad ambiental y de calidad en el empleo a través de toda una batería de líneas estratégicas y acciones.

Entre los retos planteados se encuentra el impulsar un cambio de modelo económico y social, basado en la economía verde y circular y la reducción al mínimo de la producción de residuos , el fomento del uso de las energías renovables, la sostenibilidad, la creación de empleos verdes, avanzar hacia nuevos modelos de movilidad y transportes sostenibles, fomentar una gestión del territorio sostenible protegiendo los recursos naturales, asegurando el bienestar de la población y luchando contra el despoblamiento; tal y como se recoge en el Pacto Verde Europeo, adecuando las acciones a las necesidades y características de nuestra comunidad.